

RICHARD STRAUSS & STEFAN ZWEIG

CORRESPONDENCIA

(1931-1935)

EDICIÓN DE WILLI SCHUH

TRADUCCIÓN DEL ALEMÁN
DE CARLOS FORTEA

BARCELONA 2022



A C A N T I L A D O

TÍTULO ORIGINAL *Richard Strauss - Stefan Zweig: Briefwechsel*

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S.A.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906 - Fax. 934 636 956
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© 1957 by S. Fischer Verlag, Fráncfort del Meno
© de la traducción, 2022 by Carlos Fortea Gil
© de esta edición, 2022 by Quaderns Crema, S.A.

Derechos exclusivos de edición en lengua castellana:
Quaderns Crema, S.A.

En la cubierta, *Retrato de Richard Strauss* (1917), de Emil Orlik

ISBN: 978-84-18370-95-3
DEPÓSITO LEGAL: B. 9749-2022

AIGUADEVIDRE *Gràfica*
QUADERNS CREMA *Composició*
ROMANYÀ-VALLS *Impresió y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *junio de 2022*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

Nota preliminar

7

Correspondencia (1931-1935)

9

La historia de La mujer silenciosa

145

Apéndice

149

Nota del editor

155

NOTA PRELIMINAR

La presente edición de la correspondencia entre Richard Strauss y Stefan Zweig incluye todas las cartas conservadas de ambos corresponsales. Las del compositor están, sin excepción, escritas a mano, las del escritor también son en su gran mayoría manuscritas, salvo en cinco ocasiones en las que utilizó máquina de escribir.

Las cartas de Richard Strauss están escritas en letra gótica, sólo los nombres propios aparecen en caligrafía latina. A la hora de reproducirlas, se ha renunciado a hacer una distinción tipográfica entre ambas caligrafías. Las palabras subrayadas por los corresponsales se reproducen en cursiva.

Se ha conservado en lo esencial la escritura original, salvo en lo que concierne a pequeños descuidos o errores evidentes. Los nombres propios y títulos de obras aparecen en todo el texto en la forma correcta. Su puntuación sólo se ha completado o corregido con cautela allá donde parecía imprescindible hacerlo en aras de la claridad y legibilidad. Los añadidos del editor aparecen entre corchetes.

1. DE ZWEIG A STRAUSS

Kapuzinerberg 5, Salzburgo, 29 de octubre de 1931

Muy estimado señor doctor:

El profesor Kippenberg¹ ha tenido la amabilidad de alentarme a enviarle la edición privada de la carta de Mozart que le adjunto,² la cual, pese a no tener demasiado interés para el público general, quizá depare una pequeña alegría al experto. Me alegra sobremanera haber encontrado un pretexto para expresarle humildemente, estimado doctor, mi inmenso afecto y admiración.

Desde hace tiempo me pregunto si podría visitarlo y presentarle un proyecto musical. Pero siempre que admiro a alguien me siento cohibido. Si supiera que no le parece que está perdiendo una hora de su tiempo, con gusto me permitiría acudir a usted. Atentamente,

STEFAN ZWEIG

2. DE STRAUSS A ZWEIG

Garmisch, 31 de octubre de 1931

Muy estimado señor Zweig:

Su amable carta y su encantador Mozart me han depa-

¹ Anton Kippenberg (1874-1950), director de la editorial Insel.

² «Carta de Wolfgang Amadeus Mozart a su prima de Augsburg, publicada y reproducida por primera vez en forma íntegra por Stefan Zweig en Salzburgo, 1931». La edición privada contiene, en facsímil y transcripción, la carta del 5 de octubre de 1777. Se imprimieron cincuenta ejemplares, de los que Strauss recibe el n.º 31, con la siguiente dedicatoria manuscrita de Zweig: «Al doctor Richard Strauss, con reverente devoción. Stefan Zweig».

CORRESPONDENCIA

rado una gran alegría. Se lo agradezco de todo corazón. Le interesará saber que poseo una carta original del Divino —también a su primita—,¹ aunque por desgracia es tan inocua que incluso podría leerse en una asociación mozartiana. Me ha alegrado especialmente su intención de visitarme, y más aún con un proyecto musical. Voy a pasar aquí todo el invierno: mi humilde cuarto de invitados está siempre a su disposición. Tan sólo le ruego que me avise antes por teléfono (Garmisch 2178), no vaya a ser que precisamente en ese momento esté en Múnich. ¿Me permite confesarle qué me gustaría obtener del autor de *El cordero del pobre*, *Volpone* y el espléndido *Fouché*?² Entre los arquetipos de mujer representados en mis óperas, me falta uno que he querido llevar a escena toda mi vida: la mujer aventurera, una gran dama como la espía. Soy lo suficientemente anticuado como para que me siga fascinando *El vaso de agua* de Scribe y *Las patas de mosca* de Sardou, y no comparto la idea de Hofmannsthal de que hoy ya no es posible escribir una obra de intriga inteligente.³ Sin duda depende de la obra y de cómo esté hecha.

Pero ya hablaremos de eso en persona. Se despide con cordiales saludos, su sincero admirador,

DR. RICHARD STRAUSS

¹ Se trata de la última carta de Mozart a su prima de Augsburgo (*Vienne, ce 21 d'octobre 1781*). Se encontraba en la casa de Strauss de Viena (Jacquingasse 10), y se perdió en el curso de los acontecimientos de 1945.

² Stefan Zweig, *Fouché. Retrato de un hombre político*, trad. Carlos Fortea, Barcelona, Acantilado, 2011.

³ Véase también la carta del 25 de mayo de 1916 de Strauss a Hofmannsthal, y la respuesta de éste el 30 de mayo de 1916, en: *Briefwechsel: Richard Strauss/Hugo Hofmannsthal*, Zúrich, Atlantis, 1952 (en adelante *Briefwechsel Strauss/Hofmannsthal*).

3. DE ZWEIG A STRAUSS

Kapuzinerberg 5, Salzburgo, 3 de noviembre de 1931

Muy estimado señor doctor, le agradezco de todo corazón su carta, tan importante para mí, y me tomo la libertad de preguntarle si podría visitarlo en la segunda quincena de noviembre; tan sólo querría rogarle que me permita alojarme en un hotel, pues en casa de alguien nunca estoy seguro de no molestar.

Los dos proyectos de los que me gustaría hablarle son muy diferentes. Me parece que el más importante y esencial es el primero, y aunque a simple vista le parecerá el menos apetecible permítame comentárselo sumariamente. Creo que cuando se lo explique con detalle puede conquistarle por sus inmensas posibilidades. Se trata—¡le ruego que no rechace la idea de antemano!—de una pantomima bailada de estilo grandioso, que sin embargo no sería un juego coreográfico, sino una representación del problema universal y comprensible para todos de la música y del arte mismo. Tengo en la cabeza una obra claramente perfilada, comprensible para cualquiera, en cualquier escenario del mundo, en todos los idiomas, ante cualquier público, tanto el intelectual como el ingenuo, pero que al mismo tiempo desafíe al compositor a realizar el mayor logro: una obra que abarque todos los contrastes del arte, desde lo trágico hasta lo cómico, desde lo apolíneo hasta lo dionisiaco, completamente atemporal, una obra en la que el hombre y el músico que hay en usted puedan alcanzar el *summum* de su tarea vital. El proyecto detallado está listo en mi escritorio desde hace diez años. No se lo he enseñado a nadie, pues en realidad siempre he pensado en usted... Si nunca di el paso de escribirle fue únicamente por consideración con Hofmannsthal, por una cuestión de tacto, en suma. Imagino la

CORRESPONDENCIA

obra en un espacio atemporal, como *Electra*:¹ el despliegue completo y majestuoso de la grandeza. Le ruego que no piense que me jacto de mi obra. Sólo quiero decirle que si se la propongo no es para distraerlo con la creación de una pieza *secundaria*, como quizá podría deducir recelando de la expresión «pantomima bailada». Por el contrario, soy muy consciente de que hoy se halla usted en una etapa de su vida y de su obra en la que no es posible despilfarrar el tiempo en creaciones menores, en la que hay que reservar la inspiración para crear algo que exprese plenamente el alcance de su potencial. Y sueño con que la obra será ambiciosa como ninguna ópera.

Por supuesto, la naturaleza del material también permitiría darle forma de libreto operístico. Sólo que me parece *aún más* universal sin palabras: únicamente en una ocasión la pantomima se ve interrumpida por la voz, cuando alcanza su punto culminante, pues imagino la estremecedora belleza que descubrirá el oyente, entregado por completo al lenguaje instrumental, al verse de pronto sobresaltado por el más sagrado y supremo instrumento, la voz humana.

El segundo proyecto es una ópera cómica,² más alegre,

¹ La ópera de Strauss con libreto de Hofmannsthal. (*N. del T.*)

² *La mujer silenciosa*. El «título de trabajo» provisional era *Sir Morosus*. El libreto de Stefan Zweig está inspirado en la comedia *Epicoene, or The Silent Woman*, de Ben Jonson (1573-1637), que ya se había utilizado en las óperas *Angiolina ossia Il Matrimonio* (libreto de C. P. De-franceschi y música de Antonio Salieri, Viena, 1800) y *Lord Spleen* (libreto de H. F. Koenigsgarten y música de Mark Lothar, Dresde, 1930). El gran éxito de la versión libre de *Volpone* de Zweig movió al autor a basar una vez más el libreto que le pedía Strauss en una comedia de Ben Jonson. Para *La mujer silenciosa* no partió del texto original, sino que utilizó la traducción alemana de Ludwig Tieck que le proporcionó Richard Friedenthal, publicada en la segunda parte de *Poetischen Journal* en 1800. Sobre la historia de *La mujer silenciosa* y su reelaboración tex-

vivaz y trepidante, muy fácil de escribir e interpretar, con personajes clásicos: la protagonista es una mujer encantadora, ingeniosa y arrogante, en torno a la que giran una docena de personajes, su divertido medio. Sólo disfruto de las novelas, largas o cortas, cuya materia narrativa es lo bastante impactante visualmente como para poderlas llevar al cine, y de las óperas que se entienden incluso sin leer el libreto antes o durante la interpretación: una ópera tiene que ser comprensible desde el patio de butacas, de lo contrario el texto lastra la obra y distrae la atención del espectador. Según mi concepción, la obra de arte debe poseer una dimensión europea, realmente universal, y no verse restringida, por culpa de la excesiva parafernalia, a unas pocas ciudades; debería ser posible representarla en los lugares más pequeños, pues las grandes obras de arte deberían poder anidar en cualquier parte, como los pájaros. Desde mi punto de vista, es posible alcanzar este objetivo sin renunciar a la calidad literaria, siempre que se cumpla un requisito indispensable, a saber, que la forma sea ligera pero estilizada y le otorgue un encanto comprensible para todos. Para serle sincero, los últimos libretos de Hofmannsthal me parecen recargados a causa de su afán de estilo y simbolismo, que excede con mucho la visión de la audiencia común, la cual suele carecer de los sofisticados lentes necesarios para leer el libreto. Estoy seguro de que no me va a malinterpretar. Soy muy consciente del alcance de la visión de Hofmannsthal, y de que sólo su impetuoso lenguaje podía hacerle justicia. Pero me temo que el deseo de alcanzar lo que podríamos llamar «regiones más elevadas» sólo puede satisfa-

tual y musical por parte de Stefan Zweig y Richard Strauss, véase Alfred Mathis, «Stefan Zweig as Librettist and Richard Strauss», *Music & Letters*, vol. xxv, n.ºs 3 y 4, julio y octubre de 1944.

CORRESPONDENCIA

cerse en detrimento de la comunicación. La comprensibilidad generalizada de una obra de arte sin duda no es la condición de su calidad, pero sí su última prueba decisiva.

Me he permitido aburrirlo con todos estos detalles para indicarle que la pantomima no es una extravagancia ni una rareza: podría representarse tanto en Innsbruck como en Milwaukee o en Sevilla, no sólo en las diez o veinte grandes óperas del mundo. Me parece que incluso en su ballet *La leyenda de José* se da demasiada importancia al vestuario, el ornato y el estilo, y la trama no es todo lo universalmente comprensible que debería. En cualquier caso confío en que se dé cuenta, estimado doctor, de que no acudo a usted sacándome de la manga un proyecto cualquiera, sino que mis elevadas aspiraciones están a la altura de mi admiración por usted y su obra, y eso es poner el listón muy alto: no hay otro más alto actualmente.

Creo que hasta el 15 o el 16 mi trabajo me impedirá viajar.¹ En cualquier caso tan sólo acudiré tras asegurarme por telégrafo de que no llego en mal momento.

Con la mayor admiración, suyo,

STEFAN ZWEIG

4. DE STRAUSS A ZWEIG

Garmisch, 5 de noviembre de 1931

Muy estimado señor Zweig:

Muchas gracias por su carta, que he recibido con gran interés.

Yo voy a estar del 14 al 17 de noviembre en Múnich, ¿puedo esperar verle aquí alrededor del 20? En estas fechas, los

¹ La biografía sobre *María Antonieta*, trad. Carlos Fortea, Barcelona, Acantilado, 2012.

17 DE NOVIEMBRE DE 1931

mejores hoteles rurales de Garmisch están cerrados, y el resto de los «albergues» son poco recomendables, ¡así que denos a mi mujer y a mí el gusto de alojarse en nuestra casa! Aquí nadie le molestará, podrá hacer y deshacer a su antojo.

Se despide afectuosa y atentamente, su admirador,

DR. RICHARD STRAUSS

5. DE ZWEIG A STRAUSS

*Kapuzinerberg 5, Salzburgo,
[primera quincena de noviembre de 1931]*

Mi muy estimado señor doctor:

Le agradezco de corazón su amable carta, llegaré a Garmisch el 21 al mediodía, del 17 al 20 por la noche estaré en el hotel Leinfelder de Múnich. Le ruego que no me considere ingrato o grosero si prefiero alojarme en una pequeña fonda de Garmisch, pero me produce un temor casi *pagano* instalarme en casa de un creador: la sensación de que podría estar molestando me resultaría agobiante. Estoy impaciente por verlo, y no se preocupe si no tiene tiempo para mí el 21 o el 22; tengo muchísimo trabajo, así que no desaprovecharé el tiempo.

Cordialmente suyo,

STEFAN ZWEIG

P. D.: Lo llamaré por teléfono el día 21.

6. DE STRAUSS A ZWEIG

Garmisch, 17 de noviembre de 1931

Mi estimado señor Zweig:

Acabo de regresar de Múnich y he encontrado su amable carta. Por mi parte, me he comprometido a estar en Múnich el viernes 20 para *Electra*, y llegaré a la ciudad por la

CORRESPONDENCIA

mañana, a las diez y media. Para que se ahorre viajar hasta Garmisch le propongo que nos encontremos en Múnich. Si tuviera la amabilidad de venir a visitarme el viernes a las once de la mañana al hotel 4 Jahreszeiten podríamos hablar de lo más urgente y proseguir nuestra conversación el sábado por la mañana. El viernes por la tarde estaré ocupado, por la noche tengo que asistir a la función de *Electra*, a la que con gusto aprovecho para invitarle.

Si no hay más noticias, le espero el viernes a las once de la mañana en el Jahreszeiten.

Se despide cordialmente,

DR. RICHARD STRAUSS

7. DE STRAUSS A ZWEIG

Garmisch, 19 de abril de 1932

Estimado señor Zweig:

¿Ha vuelto a pensar en su magnífico material operístico desde que nos vimos? Me encantaría poner manos a la obra y pronto dispondré de tiempo para hacerlo. Si cree que merece la pena que hablemos personalmente, a partir del 6 de mayo podría ir a verle a Salzburgo (del 1 al 5 voy a estar en Berlín, después vuelvo a instalarme en Garmisch) para charlar a fondo sobre su estupendo material y sus posibilidades de ponerle música.

Se despide cordialmente,

DR. RICHARD STRAUSS

8. DE ZWEIG A STRAUSS

Kapuzinerberg 5, Salzburgo, 21 de abril de 1932

Mi estimado doctor:

Le agradezco de corazón su amable carta. Hace mucho

8 DE MAYO DE 1932

que habría querido escribirle, pero sabía que estaba de gira triunfal por el sur¹ y yo, por mi parte, he pasado gran parte del invierno trabajando en París. Ahora tengo que partir a Florencia para—que Dante me perdone—pronunciar una conferencia en italiano, que también daré el 6 de mayo en Milán. El 8 de mayo ya habré regresado a Salzburgo o a Múnich. Antes de presentarle la versión definitiva del proyecto me gustaría escribir un segundo borrador: podría hacerlo mientras viajo. Me adapto por completo a su calendario, diga usted en qué momento tiene tiempo y ganas. No me resulta en absoluto molesto pasar por Múnich, porque creo que su tiempo es el más precioso de Alemania. Así que a partir del 8 de mayo estaré libre y feliz de verle donde sea posible. Atentamente,

STEFAN ZWEIG

9. DE STRAUSS A ZWEIG

Garmisch, 8 de mayo de 1932

Mi estimado señor Zweig:

Ya he regresado de Berlín. Le ruego que me avise en cuanto su borrador haya avanzado lo bastante como para que un encuentro pueda resultar útil.

Estoy completamente disponible hasta el 10 de junio, luego iré a reponerme tres semanas en un balneario de Baden (cerca de Zúrich).

Le saluda cordialmente su admirador,

DR. RICHARD STRAUSS

¹ A principios de abril, Strauss dio conciertos en Florencia, Génova y Milán (en esta última, además, volvió a ponerse en escena *Electra*).

10. DE ZWEIG A STRAUSS

Kapuzinerberg 5, Salzburgo, [mayo de 1932]

Estimado doctor:

Acabo de llegar de Italia y he encontrado su carta, que le agradezco mucho. Aprovecharé las fiestas de Pascua para intentar dar con el tono, y si es así le escribiré enseguida: en cuanto el diapasón de los versos da la nota adecuada, el ritmo viene por añadidura. En cambio, encontrar el estilo es cuestión de inspiración. Pero voy a intentarlo, y si no lo consigo me resignaré a entregar todo el material y el borrador a quien usted decida, y a contentarme con la satisfacción de haber hecho tal vez una pequeña sugerencia a un gran hombre. Intentaré, pues, encontrar el ritmo y le informaré puntualmente si lo consigo.

Se despide su devoto,

STEFAN ZWEIG

11. DE STRAUSS A ZWEIG

Garmisch, 27 de mayo de 1932

Estimado señor Zweig:

Estaré en Múnich (en el Jahreszeiten) del 31 al jueves 2 de junio. ¿Podríamos vernos allí? Si no le conviene o es una interrupción demasiado seria de su trabajo, yo podría ir en coche a Salzburgo el miércoles por la mañana: llegaría sobre las 12 y regresaría a Múnich al atardecer. Le ruego un breve mensaje indicando qué opción le conviene más.

Cordiales saludos de su admirador,

DR. RICHARD STRAUSS

12. DE STRAUSS A ZWEIG

Garmisch, 13 de junio de 1932

Estimado señor Zweig:

Para el caso de que no le resulte posible enviarme en los próximos días el prometido borrador de las partes de *Sir Morosus*, y tal vez algunas escenas terminadas del primer acto—las necesito urgentemente, porque sólo en verano tengo tiempo para componer—, le comunico que a partir del 18 de junio estaré en Baden, cerca de Zúrich (en el hotel Verenhof).

Con el grato recuerdo de la hermosa hora que pasé un mediodía en su encantadora casa, le mando muchos recuerdos a usted y a su estimada señora.

Su sincero servidor,

DR. RICHARD STRAUSS

13. DE STRAUSS A ZWEIG

Hotel Verenhof, Baden, Suiza, 24 de junio de 1932

Estimado señor Zweig:

Muchísimas gracias por el envío del borrador de *Morosus*. Permítame insistir con entusiasmo en que es una obra encantadora—una ópera bufa nata—, una comedia a la altura de las mejores de su clase, más musicable que *Fígaro* y *El barbero de Sevilla*.

Permítame pedirle que concluya urgentemente el primer acto en cuanto el resto de sus demás trabajos importantes se lo permita. No puedo reprimir las ganas de ponerme a trabajar de lleno en la obra. Al principio me suele costar ponerme en marcha, avanzar y dar con el estilo adecuado. Pero en cuanto tengo esbozado medio acto, ¡la imaginación hecha a volar por sí sola!

CORRESPONDENCIA

Le mando mis más cordiales saludos y mi agradecimiento también a su estimada esposa.

Su seguro servidor,

DR. RICHARD STRAUSS

14. DE ZWEIG A STRAUSS

Kapuzinerberg 5, Salzburgo, 26 de junio de 1932

Estimado señor doctor:

Tengo una mala conciencia terrible porque no sé si puedo trabajar tan rápido como querría: estoy empantanado con las correcciones y la reescritura, y dudo que consiga quitarme de encima este Chimborazo de trabajo antes de finales de julio.¹ Entretanto, *intento* avanzar y ya tengo muchas notas. Mi problema es encontrar el punto adecuado de ligereza, lo cual resulta difícil dadas todas mis cargas. Pero le enviaré los primeros borradores tan pronto como pueda. Por hoy me despido, no sin antes desearle que vaya muy bien su cura en el balneario, atentamente,

STEFAN ZWEIG

15. DE ZWEIG A STRAUSS

Kapuzinerberg 5, Salzburgo, 27 de julio de 1932

Estimado doctor:

Pronto me habré liberado de la pesada carga que llevo a cuestas: en una semana habré terminado *María Antonietta* y podré ocuparme de nuestro texto y dedicarle todo mi entusiasmo. Ojalá que el alivio se traduzca en cierta ligereza y pueda presentarle pronto la primera versión en Salzburgo. Habría sido más feliz si hubiera podido consagrar-

¹ *María Antonietta*.

28 DE JULIO DE 1932

me antes a esta labor, pero nunca debe emprenderse nada a medias, sino tan sólo cuando es posible concentrarse por completo. Tengo muchísimas ganas de realizar este trabajo y quedo cordialmente a su entera disposición cuando y donde usted decida. Su devoto,

STEFAN ZWEIG

16. DE STRAUSS A ZWEIG

Garmisch, 28 de julio de 1932

Estimado doctor:

Muchas gracias por sus amables palabras. Ya ha visto que he respetado su situación y no he vuelto a incordiarle. Permítame comunicarle que a partir del 15 de agosto estaré en Múnich (4 Jahreszeiten) y el 20 llegaré a Salzburgo.

Sería importante para mí recibir *antes* de llegar a Salzburgo (es decir, hacia el 10 de agosto) el primer acto de *Morossus* para poderlo estudiar con toda tranquilidad y darle mi meditada aprobación cuando nos encontremos en Salzburgo o, si fuera necesario, ofrecerle críticas no demasiado improvisadas.

¿Sería posible? Le quedaría inmensamente agradecido. Entretanto, estoy ocupado con la orquestación. Quedo a la espera, con esperanza y mucha ilusión, y le mando afectuosos saludos.

Su admirador,

DR. RICHARD STRAUSS

P. D.: En Baden leí el *Cagliostro* de A. Dumas. ¿Sabía usted que en él se menciona a menudo la virginidad de María Antonieta?